El Mundo Unipolar y las perspectivas de los países en vías de desarrollo

Capitán de Navío
Alfredo Palacios Dongo (*)

Desde el principio de la Segunda Guerra Mundial y durante la última mitad del presente siglo, el mundo que hemos vivido estuvo definido en función de la existencia de dos grandes bloques de poder, conocidos como superpotencias: Los Estados Unidos de Norteamérica (USA) por un lado y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) por el otro, los cuales de múltiples maneras dominaban el escenario mundial.

La característica principal consistía en una bipolaridad política y un enfrentamiento Este–Oeste a través de la "Guerra Fría". Es decir, un mundo simple que vivía constantemente en un claro y comprensible mecanismo político de bipolaridad absoluta que, sin embargo, en base a esta Guerra Fría, extrema y angustiosa, amenazaba permanentemente con la destrucción nuclear total del mundo.

Sin embargo, esta inmensa hecatombe nuclear de consecuencias apocalípticas afortunadamente no ocurrió, sino, por el contrario, se presentó un asombroso proceso de desintegración del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), el cual se autodisolvió el 24 de agosto de 1991, después de 74 años de su creación ocurrida durante la Revolución Rusa de 1917, y, como consecuencia de esto, el mundo presenció la rápida liquidación de la URSS, dejando de existir oficialmente el 31 de diciembre de 1991. Así pues, se diluyó un descomunal imperio político cuya unidad se basaba en la inspiración de una ideología común ejercida a través de los respectivos partidos que, acordes con los dictados del Soviet Supremo de la URSS, regían las políticas de 15 Repúblicas Socialistas y la satelización de 8 Repúblicas de la Europa Central.

El fin de la Guerra Fría y de la bipolaridad extrema aconteció con una rapidez tan vertiginosa que prácticamente no dio tiempo al mundo para percibirlo plenamente ni para acomodarse de un modo conveniente a las circunstancias y condiciones de un nuevo orden no conocido, caracterizado por una pluralidad fluctuante de muchos mundos diferentes, lo cual está exigiendo grandes esfuerzos a todos los países para entender y aprovechar debidamente las posibilidades de esta inesperada situación.

En este nuevo orden mundial, uno de los factores del esquema bipolar desaparece como potencia mundial dejando a la otra en la posibilidad de erigirse como la única potencia de alcance mundial.

(*) Magister graduado en Relaciones Internacionales

Sin embargo, debe considerarse que existen condiciones en la economía y política mundiales para afirmar que el nuevo orden internacional se encuentra marcado por una superioridad militar norteamericana y por una "multipolaridad" en lo económico. Tres grandes centros de poder económico, político y tecnológico han conformado el nuevo orden internacional: Estados Unidos y América del Norte, Alemania y la Comunidad Económica Europea y Japón con los países del Sudeste asiático.

Este esquema presenta una gran divergencia entre los intereses comerciales, económicos y financieros de los distintos actores agrupados en estos tres grandes centros de poder; sin embargo, el enfrentamiento no es de carácter militar, previéndose en este aspecto que no se presentará en el mediano plazo ninguna concentración de poder real que pueda equipararse a la de los Estados Unidos de Norteamérica.

En este contexto, y especialmente en el caso de los países en vías de desarrollo, es importante resaltar que en el orden bipolar anterior existía la posibilidad de explotar la circusntancia de la existencia de dos potencias equilibradas, por lo que cualquier movimiento o inclinación hacia una de ellas generaba una expectativa internacional. Sin embargo, en el nuevo orden unipolar, el papel de estos países se ha transformado radicalmente, viéndose obligados a competir primordialmente por su incorporación en uno de estos tres centros de poder, y, además, de manera limitada exclusivamente al ámbito económico y comercial, generando una competencia muy aguda entre ellos para lograr de una manera rápida y efectiva un lugar en el mercado mundial, lo cual, debido al diferente desarrollo de sus economías, puede ocasionar que el país con mayor grado de desarrollo absorba al menos desarrollado produciendo la destrucción de su industria.

Como contrapartida, la mayor atención que estos centros de poder prestan a los países en vías de desarrollo, depende más de la posibilidad de estos últimos de ofrecer mercados interesantes o recursos materiales con valor económico y/o estratégico, así como de la voluntad y sacrificio que pongan en el corto plazo con miras a adecuarse al nuevo orden mundial.

Sin embargo, este nuevo sistema unipolar así concebido puede posibilitar la existencia de un mayor número de Estados pobres, así como el incremento de la pobreza en países que podrán verse abandonados y agobiados por sus propios problemas internos.

Es así como los bloques de poder y las naciones más desarrolladas del mundo pueden enfrentar en el futuro una nueva amenaza para la seguridad mundial: La pobreza diseminada y presentada como una creciente miseria en los países en vías de desarrollo.

Al respecto, el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Ghali, ha manifestado lo siguiente: " Al término de la Guerra Fría y con el acercamiento entre el Este y Occidente, los países del Sur amenazan convertirse en un nuevo bloque de pobreza

que iría desde el Mediterráneo hasta el Caribe". Añadiendo además que: " Existe un grave riesgo de choque entre el egoísmo de los países ricos y la desesperanza de las Naciones Pobres" (1)

Del resultado de los acontecimientos en el contexto internacional en relación a este nuevo orden unipolar del mundo, se puede determinar que los países en vías de desarrollo se encuentran actualmente muy lejanos de las plataformas y reivindicaciones del Tercer Mundo enunciados como posiciones del Sur en su relación con el Norte en las diez cumbres de Jefes de Estado de los países No–Alineados, entre 1961 y 1992, y que el camino correcto se enmarca en la búsqueda de un desarrollo con instituciones democráticas que funcionen sustentadas en un liberalismo económico dentro de los lineamientos de una economía de mercado, debiendo las políticas exteriores de los mismos adecuarse a esta nueva realidad, encaminando su accionar hacia una mayor competitividad económica y comercial, lo cual marcará las posibilidades reales de cada uno de ellos en el nuevo orden internacional.

Para concluir, quisiera indicar que, en mi opinión, sería conveniente para el contexto internacional que en este nuevo orden unipolar no se ejerza un liderazgo exclusivo y absoluto, siendo lo más adecuado que se consolide un " Equilibrio de Competencia", es decir, un Equilibrio Triangular liderado por estos tres grandes Centros de Poder, lo cual desafortunadamente no se avizora todavía.

---

(1) Conceptos vertidos por el Secretario General de la ONU durante la Octava Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), realizada en Cartagena – Colombia en el mes de Febrero de 1992.



...en la
Cultura

del país
están presentes
millones de peruanos
... y EL

BANCO DE CREDITO
DEL PERU

LT: 9110232